

ENFERMEDAD INFLAMATORIA PÉLVICA

La enfermedad inflamatoria pélvica (EIP) es un tipo de infección que afecta a los órganos reproductores femeninos. Se produce cuando las bacterias de transmisión sexual entran en la vagina y se extienden hacia el útero, las trompas de Falopio o los ovarios.

Varias bacterias pueden causar, pero los más comunes son los que también causan infecciones de transmisión sexual gonorrea y clamidia (comúnmente la *Chlamydia trachomatis* o la *Neisseria gonorrhoeae*).

Algunos procedimientos quirúrgicos, como el aborto o la inserción de un dispositivo intrauterino (DIU), también puede conducir a EIP.

Hay varios factores que aumentan el riesgo de EPI. Algunos factores comunes que tienen más de una pareja sexual, es estar en una relación con una persona que tiene múltiples parejas sexuales, relaciones sexuales sin protección, las duchas vaginales regulares y antecedentes de una enfermedad de transmisión sexual (ETS).

Muchas mujeres que desarrollan EIP no experimentan signos o síntomas. Sin embargo, algunos tienen baja del abdomen o dolor de espalda, dolor pélvico, flujo vaginal con olor, sangrado menstrual irregular, dolor durante el coito o al orinar, fiebre, pérdida de apetito y cansancio general.

La EIP puede conducir a la cicatrización de las trompas de Falopio y, si no se trata a tiempo, puede causar infertilidad.

El tratamiento convencional de esta enfermedad suele ser a base de antibióticos, reposo en cama y abstención de mantener relaciones sexuales por un tiempo. En casos más avanzados de esta enfermedad, es posible que sea necesario cirugía para reparar o extraer los órganos reproductivos.

Tratamiento natural

Complementos alimenticios

Uso oral

Vitamina C Plus (Nutrinat Evolution): Útil para estimular el sistema inmunológico y prevenir infecciones.

CitroBiotic® BIO (comprimidos o líquido) (Sanitas): El extracto de semilla de pomelo activa el sistema inmune.

FemProbio™ (HealthAid): Las cepas probióticas ayudan a combatir las infecciones, a restablecer la flora de la vagina y a mantener el equilibrio del pH vaginal saludable.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.